



SEPTIMO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

Informe de la Subcomisión de Construcciones

1. La Subcomisión de Construcciones de la Comisión de Programa, Presupuesto y Administración se reunió en Ginebra el 5 de noviembre de 2007. Su Mesa estuvo compuesta de la forma siguiente: Sr. S. Paixão Pardo (miembro gubernamental, Brasil), Presidente y Ponente; Sr. M. Barde (miembro empleador), Vicepresidente, y Sr. Khurshid Ahmed (miembro trabajador), Vicepresidente.

Informe sobre la marcha de las actividades de renovación en curso en la sede

2. La Subcomisión tuvo ante sí un documento¹ relativo a los trabajos de renovación convenidos por el Consejo de Administración en reuniones anteriores.
3. El Jefe de la Oficina de Administración Interior completó oralmente la información proporcionada en dicho documento, incluida la fecha prevista para la entrega, en diciembre de 2007, de los asientos de la Sala II y la situación relativa a la instalación de un ascensor para las personas con discapacidad.
4. Los miembros trabajadores se mostraron satisfechos por la labor realizada, si bien expresaron su preocupación por la demora y el costo adicional de algunos proyectos importantes, como la instalación de un ascensor para las personas con discapacidad. Solicitaron más explicaciones sobre el motivo por el cual se habían duplicado los costos previstos, así como por qué razón la Oficina no había planeado la sustitución simultánea de los dos montacargas. La OIT debería dar ejemplo y tener en cuenta todos los aspectos posibles para facilitar el acceso y la utilización del edificio a las personas con discapacidad. Los miembros trabajadores instaron a la Oficina a examinar todos los aspectos relativos a la seguridad y la salud del personal y de los trabajadores afectados, desde la fase de planificación hasta la fase de ejecución. Solicitaron un desglose de la asignación de 1,4 millones de francos suizos mencionada en el párrafo 8. Asimismo, plantearon una pregunta acerca de la función del contratista CB Richard Ellis y pidieron más detalles acerca de la naturaleza de ese contrato. Lamentaban que la Oficina no hubiera incluido en el documento ninguna información sobre el incidente de seguridad que se produjo en septiembre durante las obras de sustitución de las escaleras mecánicas. Si bien

¹ Documento GB.300/PFA/BS/1.

admitieron que la Oficina había tomado todas las medidas preventivas de rigor, habrían agradecido que se proporcionara a la Subcomisión información al respecto.

5. Los miembros empleadores indicaron que la Oficina ya había contestado verbalmente la mayoría de sus preguntas. Señalaron que la instalación de una escalera mecánica unidireccional suponía que el sentido ascendente o descendente de la misma quedaba supeditado a la dirección del flujo de entrada o salida de la mayoría de los usuarios. Esto podría plantear problemas para las personas con dificultades motrices, y se preguntaban si la instalación del ascensor serviría para solucionar este inconveniente. Se sugirió la posibilidad de volver a abrir la entrada R1-norte del edificio.
6. La representante del Gobierno del Reino Unido se sumó a la preocupación de los miembros trabajadores sobre la lentitud de los progresos en algunos aspectos. El principal trabajo de renovación pendiente, incluidas las reparaciones urgentes que ya habían sido discutidas en marzo de 2004 y que todavía no se habían iniciado, revestía especial gravedad.
7. En respuesta a las solicitudes de aclaraciones planteadas por los miembros de la Subcomisión, el Jefe de la Oficina de Administración Interior explicó que CB Richard Ellis fue seleccionado como resultado de un proceso de licitación internacional y que el objeto del contrato consistía en ayudar a redactar los pliegos de condiciones para la primera fase de renovación de la sede. En cuanto a las escaleras mecánicas, la instalación del ascensor para las personas con discapacidad vendría a dar respuesta a las preocupaciones manifestadas por los miembros empleadores acerca de las dificultades que podrían experimentar algunos usuarios para acceder al edificio desde el ala norte. La demora en el proceso de licitación se debía en parte a que era necesario emprender trabajos de ingeniería civil adicionales para cumplir con las nuevas normas de seguridad, más estrictas. A la luz del considerable aumento del costo del proyecto, la Oficina había publicado una nueva licitación. En respuesta a la pregunta relativa a la suma de 1,4 millones de francos suizos mencionada en el párrafo 8 del documento, precisó que ésta comprendía 850.000 francos suizos en concepto de honorarios y gastos profesionales, de los cuales cerca de 250.000 francos suizos ya se habían asignado, así como una provisión de 500.000 francos suizos (es decir, el 8 por ciento del costo directo estimado para la primera fase, que ascendía a 6,3 millones de francos suizos) para gastos imprevistos². Los honorarios y gastos profesionales abarcaban la preparación y evaluación de la licitación; la coordinación, el seguimiento y la supervisión de los trabajos durante la primera fase; el muestreo y las pruebas, y la colaboración de otros expertos. En relación con la pregunta formulada por los miembros empleadores acerca del acceso al edificio por la entrada situada en el nivel R1-norte, señaló que la reapertura de este acceso acarrearía, por una parte, un gasto no recurrente para los trabajos de renovación y, por otra, un gasto recurrente en concepto de personal.

Acondicionamiento del edificio de la sede: consideraciones financieras

8. La Subcomisión tuvo ante sí un documento³ presentado para información sobre los principales elementos de un posible plan de financiación global para la renovación del edificio de la sede.

² Documento GB.297/PFA/BS/3, párrafo 32.

³ Documento GB.300/PFA/BS/2.

9. Los miembros empleadores recalcaron que, en reuniones anteriores, habían pedido repetidas veces que se aprobara un presupuesto para financiar la renovación del edificio. Lamentaban que algunos miembros del Consejo de Administración hubieran hecho caso omiso de sus peticiones, y que la OIT no hubiera podido planificar las labores necesarias en tiempo oportuno. Cabía señalar que, según el asesoramiento brindado por expertos, el edificio no era conforme a las normas suizas. En el apartado g) del párrafo 7 del documento de la Oficina no se recogían las opiniones de los empleadores acerca de la necesidad de aumentar los recursos del presupuesto ordinario asignados al Fondo de Construcciones y Alojamiento. En el párrafo 8 del documento se proponían seis elementos de un posible plan de financiación, y en el párrafo 9 se examinaban otras dos opciones. Si bien los empleadores no descartaban ninguna de estas propuestas, favorecerían las soluciones más económicas y efectivas desde el punto de vista financiero. Los miembros empleadores pidieron que se les diera más información sobre la opción consistente en negociar una moratoria con el país anfitrión, a través de la FIPOI. Ya se conocían las opiniones de los empleadores acerca de los demás elementos, incluida la opción de la venta de terrenos, que sólo debía considerarse en último recurso. Incumbía ahora a la Oficina, y no a la Subcomisión de Construcciones, preparar y presentar, a más tardar para marzo de 2008, un conjunto de propuestas completo y bien estructurado sobre la renovación del edificio. La redacción de los párrafos 6 y 12 del documento no era congruente, y las discusiones seguirían siendo estériles si la Subcomisión aceptaba los términos del párrafo 12. No se daba información importante sobre los trabajos de renovación llevados a cabo en otros edificios de las Naciones Unidas, enumerados en el anexo del documento, principalmente sobre la naturaleza jurídica y la titularidad de dichos edificios. Sería interesante escuchar las opiniones del representante del país anfitrión.
10. Los miembros trabajadores acogieron con satisfacción el contenido del documento, aunque compartían algunas de las inquietudes expresadas durante la discusión. El Grupo de los Trabajadores era firmemente partidario de un plan de inversión, junto con un incremento del presupuesto ordinario, que podría lograrse a través del aumento de las contribuciones de los Estados Miembros, tal como había acordado la Asamblea General de las Naciones Unidas para la renovación de la sede de dicha Organización, cuyo costo se estimaba en 1.900 millones de dólares de los Estados Unidos. Los trabajadores no aceptarían ningún recorte del presupuesto asignado a los programas de la OIT. Pedían al Gobierno de Suiza que fuera tan generoso como en 1975. Debían examinarse detenidamente las opciones que figuraban en el apartado a) del párrafo 8 sobre una moratoria y en el apartado e) del mismo párrafo sobre el posible interés del Estado de Ginebra en los derechos de superficie. La Oficina debía desempeñar una función más activa a la hora de proponer soluciones. El elevado costo de la celebración de las reuniones de la Conferencia Internacional del Trabajo en el *Palais des Nations* y el constante deterioro de los servicios podían llevar a la OIT a optar por la construcción de un auditorio o un centro de conferencias, que podrían ser incluso una fuente de ingresos. Los trabajadores no eran partidarios de un préstamo comercial, debido al costo que entrañaba esta opción. Si bien no se oponían a la opción del arrendamiento de espacio para oficinas, por ejemplo a otros organismos internacionales, ésta debía estudiarse cuidadosamente.
11. El representante del Gobierno del Japón, haciendo uso de la palabra en nombre del grupo de Asia y el Pacífico, acogió con satisfacción el documento y las propuestas contenidas en el mismo, y declaró que esperaba con interés la presentación de un plan de financiación completo por parte de la Oficina en marzo de 2008. La venta de los terrenos o la obtención de un préstamo comercial parecían opciones apropiadas, en la medida en que reducían la carga financiera que soportaban los Estados Miembros de la OIT. Si bien debía considerarse la posibilidad de transferir recursos del presupuesto ordinario al Fondo de Construcciones y Alojamiento, el grupo de Asia y el Pacífico no consideraba aceptable un incremento del presupuesto.

12. La representante del Gobierno del Reino Unido pidió a la Oficina que suministrara información sobre los gastos incurridos hasta la fecha que se preveía y en concepto de asesoramiento especializado de consultores. Refiriéndose a las observaciones de los empleadores sobre el anexo del documento, pidió aclaraciones sobre la selección de organizaciones del sistema de las Naciones Unidas enumeradas. Hablando en nombre del grupo de países industrializados con economía de mercado (PIEM), señaló que observaba con satisfacción la notable mejora de la calidad y la claridad de las informaciones proporcionadas en el documento. Además, en él se daba una idea más clara de las posibles opciones de financiación, lo cual respondía a las preocupaciones que expresó el grupo de los PIEM en marzo de 2007 acerca del énfasis que daba la Oficina a la venta de tierras sin considerar otras opciones financieras. A fin de evitar retrasos entre la reunión actual y la de marzo de 2008 en relación con cuestiones que no eran necesariamente polémicas, la Oficina debería celebrar consultas entre las reuniones. El grupo de los PIEM sostenía que la partida de 2,5 millones de dólares de los Estados Unidos asignada en el presupuesto de 2008-2009 al Fondo de Construcciones y Alojamiento era insuficiente. Era importante que el plan integral que había que discutir incluyera en el presupuesto de cada bienio una asignación del 1 por ciento del valor total de los edificios de la OIT. A más corto plazo, habría que acreditar al Fondo de Construcciones y Alojamiento por lo menos una parte sustancial de cualquier superávit que pudiera arrojar el presupuesto de 2006-2007, a fin de reducir los costos futuros por concepto de pago de intereses.
13. La representante del Gobierno de Suiza dio las gracias a la Mesa de la Subcomisión por permitirle hacer uso de la palabra. Se había tomado nota con interés de los elementos de un paquete financiero que permitiría que la OIT financiara el acondicionamiento del edificio. Como se indicó en la reunión de junio de 2007 de la CIT, Suiza opinaba que la OIT, en su calidad de propietaria del edificio, era responsable de asignar recursos suficientes de su presupuesto ordinario para la renovación de su propiedad y que había que concentrar los esfuerzos en la opción descrita en el párrafo 9, a saber, la asignación de contribuciones del presupuesto ordinario de la OIT al Fondo de Construcciones y Alojamiento. Se alentaba a la Oficina a examinar otros elementos que pudieran complementar estas contribuciones tales como los incluidos en los párrafos 8, *b*), *d*), *e*) y *f*). Refiriéndose a la propuesta de que el Gobierno de Suiza se hiciera garante de un préstamo comercial, señaló que, a su entender, la OIT, en su calidad de organización internacional, ya gozaba de una excelente calificación financiera y por lo tanto no necesitaba una garantía del Gobierno de Suiza. La propuesta de una posible moratoria del préstamo actual para el edificio, como se indicaba en el párrafo 8, *a*), no estaba prevista en la legislación aplicable a la Fundación de Inmuebles para las Organizaciones Internacionales (FIPOI) ni en la nueva ley aprobada por el Parlamento suizo que podría entrar en vigor en enero de 2008, y en la que se preveía que los préstamos sin interés eran reembolsables en un período de 50 años. Habida cuenta de que no se pagaban intereses desde 1996 y de que en 1975 se había concedido un período particularmente largo para el reembolso, el país anfitrión ya había hecho una importante contribución financiera.
14. Los miembros trabajadores estimaban que las cuestiones examinadas tal vez podían beneficiarse de la celebración de consultas más discretas entre el Director General, la Mesa del Consejo de Administración y representantes del país anfitrión. Eran bien conocidas las dificultades que planteaba la organización de las reuniones de la CIT en el Palacio de las Naciones, pero desde un punto de vista simbólico era importante que la OIT las siguiera celebrando en esos locales y en todo caso en el entorno de las Naciones Unidas. La idea de construir un auditorio modificaría la naturaleza del proceso de renovación que podría combinarse con un proyecto de construcción, pero no se podía prever qué efectos tendría esto sobre la respuesta del país anfitrión. Por último, hacían falta mayores aclaraciones sobre la aplicación del plan maestro para el «Jardin des Nations», ya que tendría repercusiones para los elementos financieros que se habrían de discutir en marzo de 2008.

15. El Tesorero y Contralor de Finanzas, respondiendo a varias solicitudes de información, indicó que el anexo contenía información relativa a los locales de las Naciones Unidas que habían sido sometidos a importantes renovaciones recientemente. En cuanto al posible superávit, aún no se disponía de las cifras necesarias para determinar si las cuentas de 2006-2007 se cerrarían con un superávit. La Oficina había tomado nota de las opiniones y preferencias expresadas que ayudaban a formular las propuestas de marzo de 2008.

Reseña general de los locales ocupados por las oficinas de la OIT

16. La Subcomisión tuvo ante sí un documento⁴ que contiene información comparativa entre los años 2005 y 2006 sobre las oficinas exteriores y sobre la sede. Un corrigéndum del anexo II fue distribuido en la reunión.
17. Los miembros trabajadores declararon que la OIT debía adoptar las medidas necesarias con los países anfitriones para obtener condiciones favorables en relación con los locales de la OIT. La presentación de una información global durante un período de cinco años permitiría captar mejor las tendencias. Como parte de los esfuerzos realizados por la OIT con miras a una gestión integrada, la información sobre el personal de cooperación técnica podría ser puesta en conocimiento de la Comisión PFA y de la Comisión de la Cooperación Técnica. Los trabajadores también plantearon una pregunta acerca de los gastos actuales en materia de seguridad.
18. Los empleadores indicaron que el documento revestía un interés especial y sugirieron que las cuestiones relativas al personal debían ser discutidas en la Comisión PFA y no en la Subcomisión.
19. La representante del Gobierno del Reino Unido solicitó que la Oficina indicara el número de puestos vacantes cuando se recopilaran las cifras.
20. En respuesta a la pregunta de los miembros trabajadores sobre los gastos relativos a la seguridad, el Coordinador de la Seguridad y la Protección del Personal señaló que en la medida en que las normas estaban en constante evolución, la OIT tenía que seguir invirtiendo para que sus oficinas cumplieran con las Normas Mínimas de Seguridad Operativa (MOSS). En muchos países, la situación de la seguridad también había cambiado y la Oficina tenía que responder a ello en interés de la seguridad del personal.
21. La Directora Ejecutiva del Sector de Gestión y Administración reconoció que la información proporcionada respecto de este punto del orden del día podía ser útil para las otras comisiones. Señaló, sin embargo, que cada año la Comisión PFA examinaba en la reunión de marzo del Consejo de Administración un documento que proporcionaba datos detallados sobre el personal. Sugirió que la información preparada sobre una base bienal podría dar más indicaciones claras sobre las tendencias a lo largo del tiempo. Añadió que la Oficina continuaría la búsqueda de nuevas formas de mejorar la presentación de los datos.

Ginebra, 6 de noviembre de 2007.

Este documento se presenta para información.

⁴ Documentos GB.300/PFA/BS/3 y GB.300/PFA/BS/3 (Corr.).